

Indicador Político

Carlos Ramírez

■ EU: seguridad interna ineficaz

■ Privilegiar miedo, única opción

HOUSTON, Texas.— La vigilancia anti-terrorista dentro de Estados Unidos se ha convertido en un dolor de cabeza para las autoridades. Ante la imposibilidad de establecer mecanismos eficaces, la Casa Blanca y sus agencias de seguridad han optado por imponer el miedo como el último recurso.

Lo malo es que **persiste** el problema de la falta de seguridad. A principios de diciembre un piloto radicado en Sacramento, California, subió a Youtube varios videos que **rompen** con las supuestamente estrictas medidas de seguridad en los aeropuertos, incluyendo el hecho de que él mismo introdujo una **pistola** a la cabina de mando del avión comercial y grabó escenas en zonas prohibidas.

Ante la **imposibilidad** práctica de vigilar a los usuarios de aviones, la estrategia de seguridad oficial de EU se ha orientado a imponer el **miedo**: todos los usuarios de los aeropuertos son vistos como **sospechosos** de ser terroristas y son tratados como tales. Pero las autoridades llevan las de perder. Ante las quejas sociales por el uso de los escáner de rayos equis, la decisión oficial fue la de **posponer** su uso. Los aparatos existen en las salas de acceso de Houston, pero sin operar.

Eso sí, el país más poderoso del mundo ha tenido que imponer una de las decisiones que indican su **impotencia** en materia de seguridad: los pasajeros son obligados a quitarse los zapatos, pero **sin** contar con alfombras especiales que impidan el frío del piso en zonas de bajas temperaturas ni posibles infecciones. Por eso resulta **patética** la imagen de pasajeros descalzos como si se viviera la época de las cavernas en el país más industrializado del mundo.

En los mostradores de migración, los extranjeros son vistos —todos— como **potenciales** terroristas. Eso sí, en las salas de ingreso existen carteles que señalan que los agentes de migración oficialmente son el **rostro** de EU; y las fotos muestran caras amables que en realidad **no** existen. Al azar, pasajeros son llevados a salas especiales para interrogarlos **sin** motivo aparente. Al final, la intención es **imponer** el miedo como método de seguridad.

Así, como decía el novelista italiano Leonardo Sciascia en los casos de las políticas de seguridad del Estado contra las mafias, "**la seguridad del poder se basa en la inseguridad de los ciudadanos**". Mientras los ciudadanos se sientan **inseguros**, el Estado asume la capacidad de control social sobre los ciudadanos. El miedo se transforma en un instrumento de **poder**. Al final lo que **menos** importa es la seguridad en sí misma —es decir, la reducción de espacios para actividades violentas contra el Estado, sus instituciones y sus posesiones— puesto que lo que se busca es **imponer el poder** coercitivo del Estado sobre los ciudadanos, no sobre los presuntos terroristas.

El rostro autoritario de los agentes de migración en los mostradores de ingreso a EU y los agentes de la agencia de seguridad que revisan las maletas tienen la función de **intimidar** a los ciudadanos, no de buscar a presuntos terroristas. Al verse intimidados, los ciudadanos dan por sentado que deben sentirse más **seguros**.

Las actuales estrategias de seguridad anti-terroristas de Estados Unidos fueron herencia del gobierno de **George W. Bush** y están sustentadas en la ley patriótica, que viola sistemáticamente los derechos humanos de los ciudadanos. Y ya no se trata sólo de **regresar** a las épocas prehistóricas en las que los hombres caminaban descalzos, sino del hecho de que agentes de seguridad, de manera aleatoria, **aplican** a pasajeros papeles especiales que rastrean existencia de posibles sustancias tóxicas en las manos. Así, cada ciudadano es visto como un **potencial** terrorista.

Los estadounidenses han **aceptado** sin protestar el aumento en las medidas de seguridad en los aeropuertos. Esta aceptación for-



Fecha 03.01.2011	Sección Política	Página 24
---------------------	---------------------	--------------

El rostro autoritario de los agentes de migración en los mostradores de ingreso a EU y los agentes de la agencia de seguridad que revisan las maletas tienen la función de intimidar a los ciudadanos

ma parte de la nueva lógica del poder que defiende un sistema de vida basado fundamentalmente en la presencia militar de EU en otros países que son considerados un riesgo para la seguridad del propio Estados Unidos. Los soldados dentro de EU tienen cada día **mayores** privilegios y respetos sociales, incluyendo un descuento permanente en algunos restaurantes mostrando su identificación. La sociedad silenciosa —a la que aludía Nixon en la guerra de Vietnam— **acepta** incomodidades ante el miedo inducido de que el terrorismo quiere terminar con el *american way of life* o modo de vida estadounidense.

Lo contrastante es el **aumento** en las medidas de seguridad en los aeropuertos y el **relajamiento** en la seguridad en zonas comerciales y de descanso. De ahí la inferencia de que EU tendría más temores por **atentados** contra aviones que contra aglomeraciones. Por eso también en EU se ha acreditado la iniciativa de **supervisar** y calificar la seguridad en otros aeropuertos del mundo, aunque el piloto de Sacramento haya **burlado** —y se haya burlado— de las normas "estrictas" de seguridad en aeropuertos estadounidenses.

Lo peor, al final de cuentas, es que los **temores** estadounidenses en aeropuertos podrían servir de indicadores del **fracaso** de las guerras de EU en Medio Oriente. Washington ya **salió** de Irak y se prepara para abandonar Afganistán, pero ha quedado el **miedo** a atentados terroristas de minorías radicales árabes, porque al final de cuentas los terroristas son **fantasmas** que se mueven en las sombras. De **todos** modos, los que viven en EU o visitan sus **ciudades** deben de pagar su **cuota** de miedo para **afianzar** la seguridad del poder. ☒

www.grupotransicion.com.mx
carlosramirez@hotmai.com